

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE ESTA EDICION
POR SUSCRIPCION:
Madrid, con el «Diario» 9 rs. al mes
un número, España, 10 cént. Estranj, 15.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
(EDICION ESPECIAL PARA LOS SUSCRITORES.)

PRECIO DE ANUNCIOS.
En todas las ediciones y en el «Diario»
CUATRO REALES LINEA
con rebaja a los anunciantes que con-
tratan con la administracion.

AÑO XXXI. NÚM. 8072.

MADRID JUEVES 29 DE ABRIL DE 1880.

OFICINAS. MAYOR 120

DIARIO OFICIAL DE MADRID. GACETA DE MADRID.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO.

SS. MM. el Rey y la Reina (Q. D. G.)
continúan en esta corte, sin novedad en
su importante salud.
Se igual beneficio disfrutan en esta
corte, S. A. A. la Sra. Sra. Princesa
de Asturias y las Sras. Sras. In-
fantas Dña. María de la Paz y Dña.
María Eulalia.

ANUNCIOS OFICIALES.

ALMANAQUE.

Sol, sale a las 5 1/2 de la mañana y se
pone a las 6 53 de la tarde.
Luna, sale a las 0 0 de la noche y se
pone a las 8 40 de la mañana.

ARBITRIOS MUNICIPALES.

Del parte remitido por la administra-
cion principal de consumos y arbitrios
resulta ser el total de los productos
recaudados en esta capital en el día de
ayer, 4578 pesetas 51 cént.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Se invita a los parientes de los que
sucumbieron en Madrid el día 2 de ma-
yo de 1808 defendiendo la independencia
nacional, para que concurran de luto
a estas casas consistoriales a las
nueve de la mañana del 2 de mayo pró-
ximo, a formar parte de la comitiva
que, en unión del ayuntamiento, se ha
de trasladar en público a la real iglesia
de San Isidro, para asistir a la misa de
Requiem, y después al monumento es-
tablecido en el Campo de la Lealtad, al
responsos que se cantará en sufragio de
las almas de aquellas víctimas.
Madrid 24 de abril de 1880.—El al-
calde presidente, marqués de Torneros.
R-25, 1.º m.

Con el objeto de evitar los incendios
que podrían producirse en la pradera
del Canal (dehesa de la Arganzuela) si
se dejaran secar las yerbas que en la
misma se producen, se arrienda su
aprovechamiento por tiempo de dos
años y por medio de licitacion pública,
que tendrá lugar en el día 3 de mayo
próximo, a las dos de la tarde, en la
sala de remates, sita en el piso tercero
de la tercera casa consistorial.

Los plegos de condiciones se hallan
de manifiesto en el negociado de
policia urbana de la secretaría de S. E.,
todos los días no feriados que median
hasta el día 4 de mayo, de doce a cuatro.
Lo que se anuncia al público para su
conocimiento.
Madrid 21 de abril de 1880.—El se-
cretario, José Dicenta.
R-3

BANCO DE ESPAÑA.

Habiéndose estraviado dos resguar-
dos de depósito de efectivo, números
34977 y 10614 expedidos por este Banco,

en 5 de julio de 1878 y 1.º de febrero
del año último respectivamente, a fa-
vor de D. Ramon Morales Talavera,
se anuncia al público por segunda vez,
para que el que se crea con derecho a
reclamar, lo verifique antes del día 17
de mayo próximo, según determinan
los arts. 9.º y 237 del reglamento, re-
formados por real orden de 8 de mayo
de 1877, advirtiéndole que llegado aquel
día sin reclamacion de tercero, el Ban-
co expedirá el correspondiente duplicado
de los resguardos, anulando los
primitivos y quedando exento de toda
responsabilidad.
Madrid 26 de abril de 1880.—El se-
cretario, Manuel Ciudad.
R-1

CAJA GENERAL DE DEPOSITOS.

Esta direccion general ha acordado
los pagos que se expresan a continuan-
cion para el día 30 del corriente mes,
de diez a una de la tarde:

Intereses de depósitos necesarios
procedentes de la tercera parte del
30 por 100 de propios.—Al 7 1/2 por
100, carpetas números 733 a 799 de se-
ñalamiento.—Al 4 por 100.—Primer
semestre de 1875 y anteriores car-
petas números 4602 a 4609 de seña-
lamiento.—Segundo semestre de 1875,
carpetas números 4363 a 4390 de seña-
lamiento.—Primer semestre de 1876,
carpetas números 3945 a 3972 de seña-
lamiento.—Segundo semestre de 1876,
carpetas números 3670 a 3688 de seña-
lamiento.—Primer semestre de 1877,
carpetas números 3442 a 3450 de seña-
lamiento.—Segundo semestre de 1877,
carpetas números 3106 a 3176 de seña-
lamiento.—Anualidad de 1878, car-
petas números 3091 a 3108 de seña-
lamiento.—Primer semestre de 1879, car-
petas números 2932 a 2952 de seña-
lamiento.
Madrid 28 de abril de 1880.—El di-
rector general, Javier Cavestany.
R-1

Los imponentes en esta caja general
que deseen retirar los capones en rama
de los valores constituidos en depósito,
correspondientes al vencimiento de 30
de junio y 1.º de julio del corriente año,
podrán solicitarlos desde el 29 del ac-
tual al 4 de mayo próximo, de diez de
la mañana a dos de la tarde, por medio
de los impresos que se les facilitará en la
portería del establecimiento; advirtiéndose
que los capones de los depósitos
necesarios no podrán ser entregados
hasta su vencimiento.
Madrid 28 de abril de 1880.—El di-
rector general, Javier Cavestany.
R-1

CORREO CENTRAL.

Cartas detenidas, por falta de fran-
queo, en el día 27 de abril:
442 Antonio Mena, Melilla.
443 Antonio Montejano, Tarragona.
444 Antonio García, Quintanilla.
445 Amalia Valiente, La Roda.
446 Antonio Rubal, Peneda.
447 Antonio Llorens, Barcelona.
448 Blas Climent, Valencia.
449 Bernardo Huéves, Valdeacosta.
450 Dionisio Luche, Perales de Tajuña.
451 Eusebio Rons, Valdeacosta.
452 Enrique Agudo, Lérida.
453 Encarnación Gallo, Buitrago.
454 Gerardo Fidel y compañía, Valle-
cas.

455 Gregoria (del comercio), Arganda.
456 Jeronima Ortiz, Gobarrobias.
457 Hipólito Hescas, Tarazona.
458 Hermenegildo Reguira, Villagar-
cia.

459 Ignacio González, Cuenca.
460 José Martínez, Salamanca.
461 José Martínez, Albacete.
462 Juan Rodríguez, Murcia.
463 Juan Equino, Elgoibar.
464 Jorge Kuhlman, Valencia.
465 Julián Moreno, Puente de Vallecas.
466 Juan Tejedor, Morata.
467 José Barle, Arganda.
468 Lantillach y compañía, Arganda.
469 Luis Rianza, Arganda.
470 Manuel Rianza, Arganda.
471 Manuel Aguado, Valdeacosta.
472 Manuel Hurtado, Velilla de San
Antonio.

473 Nicasio López, Estremadura.
474 Nicasio González, Valdeacosta.
475 Pedro Belinchón, Santa Cruz de la
Zarza.

476 Pedro Monblañ, Valdeacosta.
477 Pedro Orejón, Arganda.
478 Patricio Alcalde, Arceilla.
479 Regino García, Velilla de San An-
tonio.

480 S. gundo Granadero, Valdeacosta.
481 Vicente Rodríguez, Arenas de San
Pedro.

482 Viuda de Pelayo, Chinchón.
483 Viuda de Paulino, Valdeacosta.

Madrid 28 de abril de 1880.—El ad-
ministrador, Martín Botella.

CUANTOS DESALQUILADOS.

Palma, 6. 2.ª Justa, 7. pral. Lavapiés,
27, bajo. Prociados, 74, pral. Don Mar-
tín, 6. 2.ª Villa, 9, pral. Recoletos, 6,
bajo. Cresta de Santo Domingo, 3, 4.
Pasado de Recoletos, 15, 2.ª Cruz, 2, 4.
Abada, 21, 4.ª San Mateo, 18, 2.ª Santa
Isabel, 16, 2.ª Tudescos, 29, enlo. Sol-
dado, 4, pral. Rotadores, 12, 3.ª.
Travesía del Conservatorio, 15, ter-
cero, casa nueva.
Santa Lucía, 1, duplicado, 2.ª, 11 du-
ros mensuales.
Espejo, 5, tienda, bajo y entresuelos.

DIRECCION DE LA EUODA.

Esta direccion general ha dispuesto
que por la tesorería de la misma se en-
treguen el día 29 del actual, de doce a dos
de la tarde, los títulos de renta perpe-
tua interior, emitidos en cange de los
de 1870, correspondientes a las facturas
números 5101 al 5150, y las comprendi-
das en los números 1 al 5100 que no se
hubiesen recogido oportunamente, a
pesar de haber sido llamados.

También se entregarán en dicho día
y horas los bonos del Tesoro de la emi-
sion de 1879, correspondientes a factu-
ras de cange, comprendidos en los nú-
meros 1 al 1372 de la primera serie, y
1 a 144 de la segunda, que igualmente
no se hayan recogido, a pesar de los
llamamientos hechos al efecto.

Madrid 28 de abril de 1880.—El se-
cretario, Santiago Ballesteros.—Visto
bueno.—El director general, Arenillas.
R-1

GOBIERNO MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general
de día: Excmo. señor Brigadier don
R. de Leon.—Servicio por el 29 de
abril de 1880.—Parada: los cuerpos de la
guarnicion.—Jefe de parada: señor co-

mandante de la Princesa, D. Cesáreo
Remon Zarco del Valle.—Guardia del
real Palacio: el mismo cuerpo, una se-
ccion de artilleria y 22 lanceros de la
Reina.—Jefe de día y presidente de la
junta inspectora de provisiones: señor
coronel del 2.º de montaña, D. Miguel
Correa.—Visita de Hospital: Manila,
segundo capitan.—Reconocimiento de
provisiones: lanceros de la Reina, pri-
mer capitan.
El general gobernador, González Go-
yenecho.

PROVINCIAS JUDICIALES.

Edicto.—Por el presente, que se for-
maliza en virtud de providencia del se-
ñor juez de primera instancia del dis-
trito del Hospital de esta corte, se
llama a los que se crean con derecho a
los cargos que gravitan sobre la casa
núm. 13 de la calle de Tudescos de esta
capital, y que son las siguientes:

Un censo redimible de 3907 reales
4 maravedises y dos tercios de capital,
y 117 reales de renta al año, impuesto
por D. Antonio y doña Angela Durán a
favor del convento de Santo Domingo,
según escritura de 21 de diciembre
de 1805 ante el escribano D. Miguel
José García de Lamadrid.

Una obligacion por 49400 reales y tres
vales de 150 pesos que D. Antonio Du-
rán reconoció deber a doña Teresa Mu-
ñoz, en escritura de 19 de setiembre
de 1806 ante D. Juan José Ramirez.

Una fianza por 25000 reales a respon-
der de la administracion del estanqui-
llo de Platerias, conferida a doña Maria
Fuentes, según escritura otorgada por
D. Angel Durán en 14 de diciembre
de 1825 ante D. José Maria de Gara-
mendy.

Una obligacion por 21200 reales que
D. José Maria Turlán recibió en pre-
stamo de D. José Andrés Martín en es-
critura ante D. Genaro Antonio Rubio,
a 20 de mayo de 1831.

Otra obligacion de 6708 reales en fa-
vor de D. Francisco Victor Prado, cuya
imposicion aparece de la escritura de
2 de octubre de 1831 ante el escribano
D. Juan Miguel Martínez.

Un crédito de 12308 reales que que-
daron depositados en D. Pablo Marote
al tiempo de adquirir la finca de don
Angel Durán por escritura de 10 de
marzo de 1830 ante D. Claudio Sanz.

Se previene que dentro del término
de treinta días, a contar desde la inser-
cion del presente en los periódicos ofi-
ciales, han de comparecer a deducir
sus pretensiones en el indicado juzgado,
bajo apercibimiento de que trascurrido
dicho término sin verificarlo, se acor-
dará la cancelacion de las cargas, y
que los antecedentes quedan de manifi-
esto en la escribania del infrascrito,
Fuencarral, 24, tercero.

Madrid 26 de abril de 1880.—El es-
cribano, Antonio Márquez.
A-1

Edicto.—Don Federico Arrazola y
Guerrero, juez municipal o interino de
primera instancia del distrito de la In-
clusa de esta corte: Por el presente, en
cumplimiento de exhorto del juzgado
de primera instancia de Guadalupe
(isla de Cuba), se anuncia el falleci-
miento intestado de D. Benito Iseo Cues-
ta, natural de Padrosa, provincia de
Zaragoza, hijo de D. Juan y de doña
Manuela, comandante de estado Mayor
de plaza, casado con doña Manuela, su
yo apellidado se ignora; y se dice reside
en esta corte en union de sus hijas doña

Dolores y doña Benita, y se cita y llama
a estas y a cuantos se crean con
derecho a heredarle, para que en el
término de treinta días comparezcan
ante dicho juzgado con la documentacion
necesaria a justificar el que les asista;
y se les hace saber que el expresado se-
ñor Iseo ha dejado varias prendas, ro-
pas y efectos, y además, alcances en el
cuerpo de alguna cantidad, y que tam-
bien ha dejado deudas.
Dado en Madrid a 21 de abril de 1880.
—Federico Arrazola.—Por mandado de
su señoría, Félix Ontiveros.
R-1

Subasta.—En virtud de providencia
del señor juez municipal del distrito del
Hospital de esta capital, se anuncia la
venta en pública subasta de varios mue-
bles tasados en 2500 reales, y para su
remate se ha señalado el día 3 del pró-
ximo mes de mayo, a las tres de la tar-
de, en la audiencia de este juzgado, ca-
lle de Hortaleza, núm. 5, cuarto prin-
cipal.

Madrid 28 de abril de 1880.—El se-
cretario Rafael Perpiñán.—V. B.—Jo-
sé Onate y Ruiz.
A-1

Subasta.—En virtud de providencia
dictada por el señor juez de primera
instancia del distrito del Hospital de
esta corte en autos ejecutivos que se si-
guen a instancia del reverendo padre
provincial de las escuelas Pías de Cas-
tilla y Andalucía contra los Sres. A. Mi-
randa e hijo, sobre pago de pesetas, se
saca a pública subasta lo siguiente:

Un solar y casa o alqueria, situada
en el pueblo nuevo del Mar, partido del
Cañameler, calle de la Reina, números
88 y 90, cuya parte edificada mide 1323
metros cuadrados y el corral o huerta
154 linda por la derecha, alqueria;
izquierda, otra de doña Amparo Rodrí-
guez, y espalda, con la playa, tasada
en 19200 pesetas.

Para cuyo acto, que tendrá lugar si-
multáneamente en este juzgado y el de
Valencia, se ha señalado el día 18 de
mayo próximo y hora de las doce de su
mañana.

Madrid 24 de abril de 1880.—Rafael
Solís Liebrana.—Por mandado de su se-
ñoría, F. Cabrero de Frutes.
R-1

Subasta.—En virtud de providencia
dictada por el señor juez de primera
instancia del distrito de la Latina de
esta capital, en autos ejecutivos, se sa-
ca a pública subasta para su venta va-
rios muebles, tasados en 17521 pesetas,
señalándose para su remate el día 10 de
mayo próximo y hora de las doce de su
tarde en la sala audiencia de dicho ju-
gado; no admitiéndose proposicion al
que previamente no justifique haber
consignado en la mesa del juzgado 500
pesetas.

Madrid 27 de abril de 1880.—El ac-
tuario, Francisco Martínez.
A-1

Edicto.—En virtud de providencia
del Sr. D. José Maria Barnuevo, juez de
primera instancia del distrito del Cen-
tro de esta capital, se hace saber: Que
en la junta de acreedores del concurso
de los Sres. Vidal hermanos celebrada
el día 29 de diciembre último, fueron
reconocidos entre otros los créditos de
los Sres. A. Pegler y A. Gárriz, Parol
Shuter, y Delmuns y Vilamala cuyo da-
ñicio se ignora, y no lo fueron los de
los Sres. Landon y Slodell, Rolland y
Sheny, Da Costa Rialte y C., Federico
Erkhus, Sil Freres, Benarrech Tri-
quero y C., A. Basseger y C., L. Talot,

Balouret y Radier, R. Vimard, Ch.
Rellesens, Fils de J. M., Larique herma-
nos, R. Cruzado de Lara, Manuel Val-
dés y Evaristo Panos y Laguna, cuyo
domicilio tambien se ignora y con el fin
de que llegue a su conocimiento y reco-
jan de la escribania del actuario D. José
Maria Miller y Arcepi si en el curso
entresuelo de la casa núm. 9 de la Pla-
za de Bilbao, los documentos y cartas
circulares expedidas por los síndicos y
que les son referentes, se les cita por
el presente para que por término de
quince días puedan verificarlo, bajo
apercibimiento de que trascurrido di-
cho término sin haber comparecido a
impugnar los acuerdos tomados en aque-
lla junta, no se dará curso a ninguna
reclamacion contra ellos y parará adichos
acreedores los perjuicios que haya
lugar.

Madrid 24 de abril de 1880.—El ac-
tuario, José Maria Miller.—V. B.—B.
Barauero.
A-1

Requisitoria.—D. Francisco Rondán,
juez de primera instancia del distrito
de Buenavista de esta corte: Por la pre-
sente y término de quince días, se cita,
llama y emplaza a José Diaz Fernandez,
natural de Santa Olalla de la Dehesa
que usa como segundo apellido el de
Moreda, hijo de José y Josefa, casado
con Maria González, de cuarenta y cua-
tro años, cuyas demás circunstancias y
señas se expresan a continuacion a fin
de que comparezca en dicho juzgado
para cumplir la condena que le ha sido
impuesta en causa que se le sigue por
estafa.

Asi mismo en nombre de S. M. el rey
D. Alfonso XII (Q. D. G.) por quien
ejero jurisdiccion ruego y encargo a
las autoridades civiles y militares pro-
curen la busca y captura de dicho José
Diaz Fernandez poniéndolo en un caso
a disposicion de esta juzgado para cum-
plir dicha condena, remitiéndolo con
las seguridades convenientes.

Dada en Madrid a 5 de abril de 1880.
—Francisco Rondán.—Por mandado de
su señoría, por Carretero, Francisco
Fernandez de la Torre.
R-1

Señas de José Diaz Fernandez.

Estatura regular, color moreno, cara
redonda, ojos pardos, sin bigote ni bar-
ba, pelo y cejas negros, viste chaqueta
de pana pardo, pantalón de dril
azul, chaleco negro listado de encarna-
do y en cima chaleco de Bayona, zapato
de cuero y sombrero hongo negro.

Subasta.—En virtud de providencia
del señor juez municipal del distrito
del Hospital de esta capital, se anuncia
la venta en pública subasta de varios
muebles, tasados en 3900 rs., y para su
remate se ha señalado el día 8 del pró-
ximo mes de mayo, a las tres de la tarde,
en la audiencia de este juzgado, calle
de Hortaleza, núm. 5, cuarto principal.
Madrid 28 de abril de 1880.—El se-
cretario, Rafael Perpiñán.—V. B.—
José Onate Ruiz.
A-1

SOCIEDADES Y CORPORACIONES.

La Union, compañía general de segun-
ros.—No habiendo tenido efecto el 20
del corriente, por falta de asistencia, la
junta general de El Porvenir de las Pa-
milias, según el art. 35 de los estatutos,
se cita por segunda vez para el 10 del
próximo mayo, a las tres de la tarde,
calle de Relatores, 13, principal.

lela en los periódicos que recibia en Ches-
nel y seguia diciéndose como en sus pri-
mos años:
—Las ciencias y la politica son asuntos
muy elevados para mí!
Un día su reconocida afición le hizo tro-
pezar con la noticia que daba el periódico
de un proceso criminal por demas curioso,
y decía así:
Una mujer llamada Clara Langlois, que
había entrado como costurera en casa de
un médico alienista en Montreuil, había
desaparecido misteriosamente de casa del
doctor en una noche de tempestad. La var-
de hierro que cerraba los patios esterio-
res y la entrada de la calle se encontraron
abiertas sin que el portero y su mujer hu-
bieran oído nada. Primero atribuyeron su
desaparición al estado de la atmósfera, pe-
ro después se pudo comprobar que era de-
bido a un narcótico. La policía, que se puso
al momento en campaña, nada pudo descu-
brir respecto al paradero de la joven cos-
tutera, y este hecho referido por *Le petit*
journal, fue a dar en manos de un ebanista
amigo del novio de Clara Langlois. La mis-
ma noche que la joven había desaparecido,
el ebanista y do. camaradas estaban en el
puente de Joinville y recordaron que des-
pués de media noche, en una calle desierta,
habían visto un coche detenerse a la puer-
ta de un jardín, dos hombres echaron pie
a tierra, sacaron del carruaje algo muy
pesado semejante a un cuerpo humano, en-
traron en el jardín con su carga y creyeron
oír dos o tres gritos comprimidos de mujer.
Como esto coincidía con la desaparición
de la costurera de Montreuil, no dudaron
de que aquella hubiera sido robada, y en
efecto, para evitar ciertas revelaciones y
conjurar el peligro que amenazaba a va los
individuos, Clara Langlois había sido roba-
da y encerrada en una casa de Joinville;
dado parte a la policía por los jóvenes eba-
nistas, se presentaron en la casa con la
madre de la joven costurera, donde en efecto
encontraron a esta que fue devuelta a su
madre.
Una mujer que habitaba la casa, llama-
da Soulangue, fue detenida, y antes de la
llegada de la autoridad, un hombre que es-
tando con ella, su cómplice sin duda, había
tenido tiempo de huir.
«Esto se hubiera ignorado si no hubieran
tenido un cómplice en la misma casa del
joven y que había ayudado al rapto de la
muchacha Blaireau, y que vivía en París en
la calle del Rey de Sicilia. Al día siguiente
la autoridad se presentó en el domicilio de
este para prenderle; pero el miserable tuvo
tiempo de encerrarse en su cuarto y se hizo

justicia a sí mismo levantándose la tapa
los sesos. Cuando la autoridad logró forzar
la puerta, no recogió más que un cadáver;
pero se ocuparon todos sus papeles, y en
ellos se han hallado importantes revelacio-
nes. Por ellos se ha sabido que Blaireau era
el verdadero jefe de aquella banda de mal-
hechores que fue juzgada hace ocho años
por el tribunal del Sena, y en ellos consta-
ba tambien un recibo de una casa de Asie-
res el 2 de mayo de 1853. Este recibo pro-
baba que la casa había sido tomada para
una tal Felicia Trelat, lo que quiere decir
que Blaireau había sido el verdadero autor
del robo del niño verificado en aquella casa
de Asieres por el mes de agosto de aquel
año.
«Este dato hizo concebir la sospecha de
que la llamada Soulangue, o más bien Jose-
fina Soulangue, que este es su verdadero
nombre, fuese la misma Felicia Trelat que
figuraba en aquel crimen, y aunque al prin-
cipio negaba con obstinacion, fue recono-
cida por la misma matrona que asistió a
Gabriela Lienard, siendo por lo tanto con-
denada a diez años de reclusion y quince
de vigilancia.»
Fácil es comprender la agitacion con que
Morlot leería estos detalles; sus ojos esta-
ban animados, sus mejillas tenidas de car-
min.—Pasó con agitacion por la estancia,
y después acercándose a la ventana pare-
ció quedarse sumido en profunda medita-
cion con la vista perdida en el espacio.
—En qué piensas?—le dijo Mariana, que
penetró en aquel momento.
—En el porvenir?
—Sí; a pesar mio, el pensamiento me
trastabala a América; allí encontraba a
Saturnino de Perny...
—Oh! qué mal pensamiento!
—Y le encontraba lo mismo, Mariana,
sin que la bondad de su hermana hubiera
conseguido borrar sus malos instintos. Para
rotar al hijo de Gabriela fueron cuatro
sols Saturnino de Perny no ha recibido el
castigo que merece.
—Dios se encargará de castigarle.
—El castigo que viene de Dios suele ha-
cerse aguardar mucho: acaso la marquesa
de Coulange no ha llegado al fin de sus tor-
mentos.
—¡Comol! ¡Presumes!...
—Presumo que de América se vuelva y
que Saturnino de Perny no ha desaparecido
para siempre.

XXI. Visita a Mazas.

Morlot había recibido dos cartas, una de
su mujer, otra de la marquesa, que le da-
ban cuenta de lo ocurrido en Coulange, y
de cómo las dos amigas estaban instaladas
en el castillo. La carta de la marquesa da-
ndole gracias por todo, le invitaba tam-
bien a pasar unos días al lado de su mujer en
cuanto sus ocupaciones se lo permitieran.
La instrucion de aquella ruidosa causa
había empezado con grande actividad y
habíase ya de la curiosa organizacion de
una multitud de malhechores.
Sin duda que Morlot tenía razón para es-
tar satisfecho de su obra, y sin embargo,
veíaselo cabizbajo, preocupado... Era que la
mujer Trelat no se hallaba entre las deteni-
das, y a pesar de todos sus esfuerzos, el
crimen de Asieres continuaba envuelto en
las sombras. Sin duda aquella mujer tenía
el don de transformarse o de convertirse en
espiritista impalpable.
Había esperado que las revelaciones de
los presos dieran luz en el asunto, pero nin-
guno había de Soulange ni de Blaireau; este,
sobre todo, no era conocido más que de uno
o dos de los presos.
Morlot adivinaba que los principales in-
stigadores, que los verdaderos jefes, se es-
capaban a la accion de la justicia.
Entretanto Soulangue estaba escondida en
una casa del puente Joinville, comprada
por Blaireau, y este, aunque no estaba del
todo tranquilo, no se había escondido, por-
que, como Napoleón, tenía confianza en su
estrella.
Terminado el sumario, Morlot fué a pa-
sar tres días al castillo de Coulange, vol-
viéndose después con Mariana a París y de-
jando al lado de la marquesa a Gabriela,
que les dijo al despedirlos:
—Ahora tengo ya toda la dicha que po-
día apetecer.
Cuando el marqués volvió de los Pirineos
la marquesa dijo a su marido:
—He descubierto que Luisa sabe música,
sabe idiomas y la he traído para instituir-
se de Maximiliana.
—Bien hecho.—Y dirigiéndose a Gabriela
añadió:
—Vos, que tanto queréis a los niños, sed
para los nuestros una segunda madre.
Una tarde en que varios de los presos ha-
bían bajado a pasear por el patio, uno de
los guardas fué a buscar a uno de ellos y
le dijo:
—Seguidme.
—¿A dónde?

—Hay una persona que quiere hablar
con vos.
El preso se dejó conducir y encontróse
delante de una persona desconocida.
—¿Qué me queréis? ¿Yo no os conozco?
—Yo a vos sí. Sé que sois Armando de
Grolles, y que vivís en la calle de San Luis
bajo el nombre de Julio Vincent.
—Y bien, ¿qué me queréis?
—Habiéis sido preso en Gentilli, compro-
metido en una partida de malhechores.
—¿Lo sé.
—En la causa aparecéis de los menos
culpables, y escapariáis bien; a no haber
contra vos una antigua sentencia que os
condena en rebeldía. Sin embargo, creo
que escapareis con un par de años de pri-
sion.
—Así lo espero.
—Sí; pero si yo revelase al juez todo lo
que sé, no seriais condenado por menos de
quince años a trabajos forzados.
Grolles palideció.
—En el negocio a que me refiero—repuso
Morlot a quien ya habían reconocido nues-
tros lectores, se trata de un robo a mano
armada, y de una tentativa de asesinato.
Morlot al decir esto sacó de su bolsillo
un cuchillo y enseñándole a Grolles dijo:
—¿Le reconocéis?
El miserable bajó los ojos temblando.
—Pues bien,—dijo Morlot,—con este pu-
ñal que os pertenece, vuestro cómplice pu-
so matar a la marquesa de Coulange, ale-
targada antes por un narcótico que vos
mismo habiais entregado a su camarera
para este efecto.
Grolles no se atrevía a levantar los ojos.
—Bien sé que en todo esto no habéis sido
más que instrumento pasivo de Saturnino
de Perny, pero está en mi mano enviáros
a presidio y no lo hago.
Grolles, ya un poco repuesto de su tur-
bacion, se decía que si le habían guardado
tantas consideraciones habría sus razones
para ello y preguntó:
—¿Podreis decirme qué ha sido de Satur-
nino de Perny?
—Lo ignoro.
—Es extraño, cuando tantas cosas sabeis;
pues bien, ¿yo sé que ha sido preso por las
gentes del castillo?
—¿Y cómo sabeis?
—Sál el primero, le aguaraba fuera y
no viéndole venir ni queriendo abandonarle,
volví a entrar en el parque y oí ruido
de voces y ruido como de una lucha. En-
tonces me dije que Saturnino había sido
descubierto por los criados y me apresuré
a huir.
—En efecto,—dijo Morlot,—parece que
fué descubierto por los criados, pero logró

BOLETIN DE TEATROS I

FUNCIONES PARA HOY.

COMEDIA.—(Compañía italiana).—8 1/2.
—T. 1.—Manitas de oro.
—APOLO.—8 1/2.—T. impar.—1.ª parte.—
La varita de virtudes.—Il tercio romano.
Ballo.—Que ustedes lo pasen bien!
—10 1/2.—2.ª parte.—Artistas para la Ha-
bana.—Ballo.—La isla de San Baladrán.
ZARZUELA.—8 1/2.—Un beneficio de don
Luis Sarmiento y D. Jaime Tormo.
El hombre es débil.—El peluquero Fiearra.
Arturo de Fuencarral.
VARIETADES.—9.—Lola y Pepito.—Do-
ce retratos seis reales.—Un pito con su-
eto.—Sin comerlo ni beberlo.
ALHAMBRA.—9.—A beneficio de su au-
tor.—Carrera de obstáculos.—Hasta ma-
ñana (monólogo).
ESLAVA.—8.—La mujer de Ulises.—
Por un inglés.—No os su mujer.—Ya so-
mos tres!
MARTIN.—9.—El esclavo de su culpa.—
Marinos en tierra.
NOVEDADES.—8 1/2.—A beneficio de un
periodista.—Verdugo y sepulturero.—Una
pagina de gloria o los carlitas en Teruel.
—El hombre

